

Una relación amorosa íntima

Descripción

Mateo 22:34-40

Muchos de nosotros reconocemos que el pecado de Israel fue la idolatría, pero no lo reconocemos en nuestra propia vida. Lo excusamos. Lo justificamos. Lo negamos. “¿Qué? No, no tengo ningún problema con la idolatría”.

¿Qué tan fácil sería para ti si te pidieran que renunciaras a tu teléfono celular? ¿Televisión? ¿Coche? ¿Hogar? ¿Cuenta de redes sociales? ¿Trabajo? ¿Posición de autoridad? Ninguno de estos elementos, en sí mismos, son inherentemente buenos o malos. Son herramientas que utilizamos para hacer la vida más fácil. Sin embargo, ¿qué sucede cuando permitimos que esas cosas se interpongan en nuestro camino de nuestra relación con Dios?

Cómo nos sentimos con solo pensar en perder una de estas cosas nos da una idea de dónde encajan en nuestra lista de prioridades.

Podemos marcar las casillas de lo que la sociedad llama ser cristiano, y a los ojos de la humanidad, podríamos parecer bien. Jesús, sin embargo, nos llama a algo más profundo: una relación de amor íntima. En esta relación, Dios tiene el primer lugar, hasta que nuestro corazón, alma y mente estén tan llenos de la presencia de Dios que cada palabra, pensamiento y acción irradie el amor de Dios.

Autor: Angela Wilson

Fecha de creación

2025/04/02